

PERÚ: VIVIENDA Y CIUDAD POSPANDEMIA

Retos y oportunidades

Susana López, Ariana Valcárcel

Susana López es profesora en Arquitectura PUCP. Doctora en Urbanismo por la Universidad Politécnica de Cataluña (España) y European Postgraduate Master in Urbanism, TU Delft (Holanda), tiene amplia experiencia académica en el ámbito del urbanismo ecológico, espacio público y paisaje. Dicta en diferentes universidades de Chile, España, México o Brasil, y trabaja como consultora en proyectos y concursos vinculados a la reordenación urbano-paisajística y al diseño de espacios públicos. Actualmente es Directora del Proyecto Urbano Paisajístico Río Rímac en PROLIMA.

Ariana Valcárcel es arquitecta por la Pontificia Universidad Católica del Perú con tesis sobresaliente en el año 2020. Ha estudiado un semestre en el Instituto Universitario de Arquitectura de Venecia (IUAV) a través del intercambio universitario y participado en el *workshop* en Architectural Association School of Architecture (AA London). Integra el equipo de PRONIED y actualmente se encuentra trabajando con la comunidad campesina de Nor Huarochirí como cofundadora de la Asociación de la Siembra y Cosecha de Agua.

Entendiendo el bicentenario como un posible punto de inflexión, este ensayo aprovecha la coyuntura generada por la pandemia del covid 19 como una circunstancia para reflexionar sobre los retos y las oportunidades que el Perú deberá afrontar para mejorar la vida de sus ciudadanos. Bajo esta premisa, y en un contexto de confinamiento y distanciamiento social, la encuesta «Ciudades Emergentes-Perú», aplicada durante las primeras semanas de la pandemia, sistematizó datos e información sobre las actitudes y percepciones que esta situación de excepción generó entre los habitantes del país. Su objetivo se centró en comprender el momento presente y, de ese modo, contribuir a la discusión sobre la vivienda y la ciudad en el futuro en el país.¹



Imagen 1. Inmovilización bajo el confinamiento social obligatorio. Fotografía: Francisco Neyra.

PERÚ: CONTEXTO GENERAL PREVIO AL COVID 19

Con una población de más de 32 millones de habitantes, el Perú es el sexto país más poblado de América Latina. A pesar de sus particularidades territoriales, producto de su dispar geografía —costa desértica, sierra andina y selva amazónica—, comparte realidades comunes en el escenario latinoamericano: entre otras, una población joven —75%, menores de 45 años—, con un porcentaje de mujeres tres puntos superior al de hombres, y mayoritariamente urbana (INEI 2018a: 36). Esta última característica, que engloba a casi el 80% de sus habitantes, se singulariza por un gran desequilibrio territorial —la costa es la región más poblada, con un 60% del cómputo global— y su acentuada centralización: Lima, con casi 9 millones de habitantes, es la urbe más poblada; la siguen Arequipa, con poco más de un millón, y Trujillo con apenas algo más de 900 000 personas.

El significativo índice de pobreza —superior al 20% (INEI 2018a: 257)—, así como la evidente desigualdad social y económica, son características inherentes al país: 88% de los hogares viven con un ingreso mensual promedio inferior a 650 dólares, frente al 2% que lo hacen con algo más de 3700 dólares (Ipsos 2020). Desde el punto de vista de la vivienda, las deficiencias cuantitativas y cualitativas son considerables: en 25% de los hogares habitan cinco o más personas (INEI 2018a: 277); 20% de las viviendas no tienen acceso a agua para beber por red pública y 28% no disponen de servicios sanitarios, porcentaje incluso superior —llega a 45%— en aquellos hogares que no disponen de bienes de consumo esenciales como refrigerador (INEI 2018b: 61). A estos datos se les debe añadir el enorme grado de informalidad urbana y laboral que

de manera endémica sufre el Perú: 52% de los habitantes de las ciudades viven en barrios informales, y casi el 71% de su población activa vive de la economía informal —o, lo que es lo mismo, un enorme porcentaje de hogares depende de un ingreso monetario diario— (Ñopo 2020).

Sin duda alguna, todos estos factores han repercutido directamente en la situación que la gran mayoría del país está sufriendo con motivo del covid 19, ya que, a pesar de haber sido uno de los primeros países de América Latina en decretar el estado de emergencia y determinar el confinamiento domiciliario de sus ciudadanos, el Perú ocupa los primeros puestos del mundo en lo que a muertes por cada 100 000 habitantes se refiere (Coronavirus Resource Center 2021).

CIUDADES EMERGENTES-PERÚ

Alcances y balance de los resultados obtenidos

La encuesta «Ciudades Emergentes-Perú» formó parte del estudio internacional «Ciudades emergentes. Cómo y dónde viviremos después del covid 19», dirigido por el Centro de Estudios Superiores Universitarios de Galicia (Cesuga), España. Contó con la colaboración de 16 universidades, entre las que destacan, además de la PUCP, la Universidad Nacional de La Plata (Argentina), la Universidad de Porto (Portugal), la de São Paulo (Brasil), la de Concepción (Chile), la de Virginia (Estados Unidos) y el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (México). La encuesta se inició alrededor de tres semanas después de que los respectivos gobiernos declararan el estado de emergencia nacional y el confinamiento social obligatorio, así como el cierre de fronteras. Se desarrolló



Imagen 2. Resultado de la pregunta «¿Cuál es tu situación estos días?». Elaboración propia.

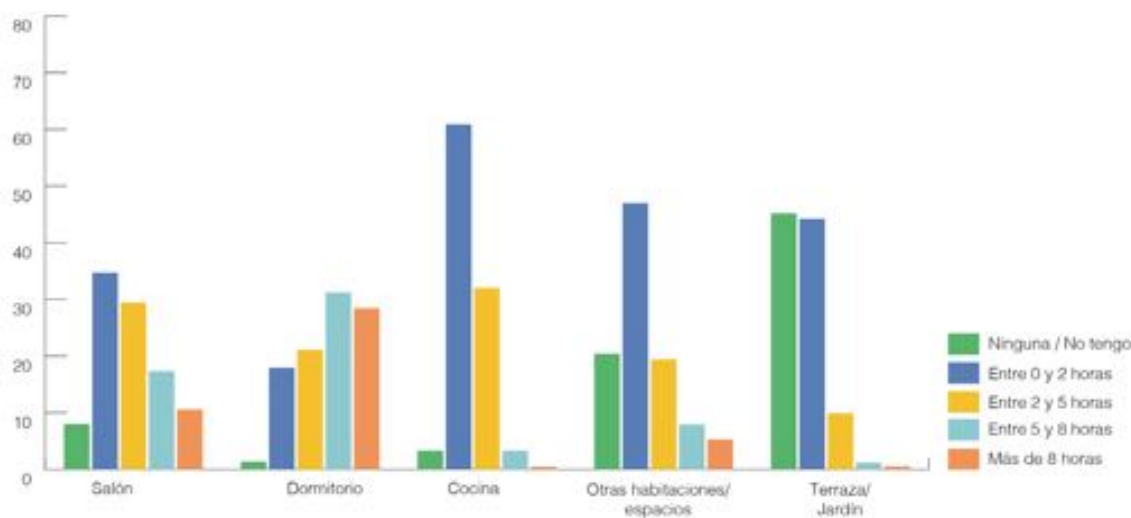


Imagen 3. Resultado de la pregunta «¿Cuántas horas al día en promedio pasas en cada uno de estos espacios –al margen de las horas de sueño–?». Elaboración propia.

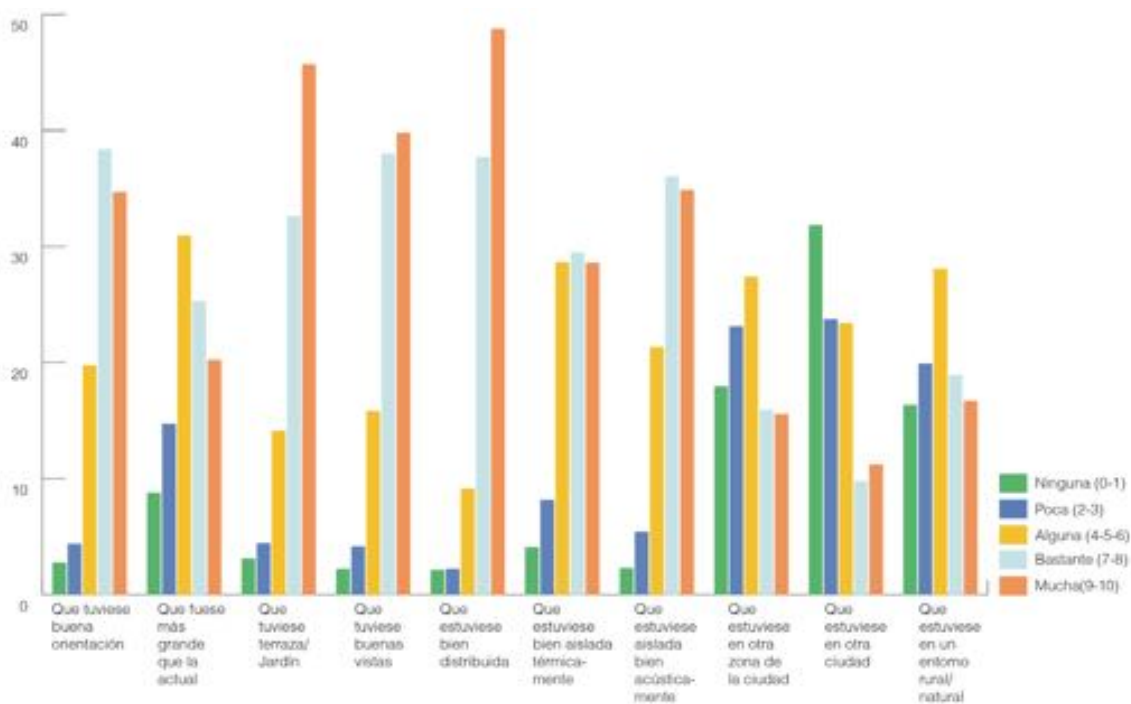


Imagen 4. Resultado de la pregunta «Si en el futuro cambiases de vivienda, qué importancia tendrían estas opciones (0 es ninguna, 10 es mucha)». Elaboración propia.

en un período aproximado de un mes, y participaron más de 12 000 personas en la modalidad *online*. En el Perú se inició el 4 de abril de 2020, se mantuvo en línea 20 días y respondieron 1129 personas.

Antes de plantear un balance de los resultados de la encuesta obtenidos en nuestro país, resulta necesario evidenciar ciertas limitaciones que podrían ofrecer una mirada sesgada de la realidad: en primer lugar, la limitación geográfica, puesto que 65% de quienes respondieron residen en Lima, frente al aproximadamente un tercio de los habitantes del Perú que residen en esta ciudad —de un total cercano a los 32 millones de personas—; y en segundo lugar, un desajuste respecto a la realidad educativa del país, dado que 77% de los participantes cuentan con licenciatura o estudios superiores, un escenario muy alejado del 16,6% computable a nivel nacional (INEI 2018c).

LA VIVIENDA EN EL PERÚ

Desde el punto de vista de la habitabilidad,² la encuesta aporta datos significativos que de alguna manera son fiel reflejo de la realidad del país. El estado de confinamiento derivado de la pandemia evidencia la importancia de la vivienda como unidad básica de habitabilidad —como «lugar para vivir»—, sobre todo sabiendo que el 95% de la población dispone de un solo hogar (INEI 2018b: 71). Mientras tanto, la encuesta refleja de una manera bastante fidedigna el considerable número de personas que habitan en cada hogar: cuatro o más en el 30,65% de los casos. Las condiciones que reflejan ambas cifras, además de expresar dificultades de convivencia en un contexto de confinamiento, pueden haber impedido sobremanera el mantener la distancia social en casos de aislamiento obligado.

Estas evidencias en cuanto a la habitabilidad chocan de lleno, además, con una realidad que inevitablemente se asentará en nuestra sociedad: el teletrabajo. El contar con un lugar propio para laborar —que tenga un tamaño apropiado, disponga de luz natural y esté adecuadamente aislado— es una necesidad básica para cumplir convenientemente con esta faceta; sin embargo, las viviendas peruanas no están preparadas para afrontarla. Que 42% de las personas encuestadas no tengan un espacio propio para este fin —a pesar de que casi 50% han teletrabajado durante el confinamiento—, implica que casi 60% de ellas han debido permanecer más de cinco horas al día en el dormitorio, además de las horas destinadas al descanso. Por ello, las cualidades más valoradas por los peruanos «si en el futuro cambiasen de vivienda» responden justamente a necesidades de «distribución y superficie adecuada» (86,47%), «conexión directa con el exterior a través de una terraza o jardín» (78,31%), «buenas vistas» (77,80%), así como una «adecuada orientación» (73,07%) o «aislamiento acústico» (70,91%).

LA CIUDAD EN EL PERÚ

A pesar de que la mayoría de los encuestados afirman que no se cambiarían de ciudad ni de ubicación en esta, las respuestas traslucen determinados anhelos que reflejan las carencias de las urbes peruanas.

El mayor deseo para la ciudad que tendremos en el futuro es que sea «más verde» (96%). El contacto con la naturaleza que los encuestados tanto extrañan (75,11%) es una aspiración totalmente justificada: la mayoría de las ciudades del país no solo no cumplen con el estándar de área verde por habitante aconsejado por la Organización Mundial de la Salud —9 m²—, sino que se encuentran muy alejadas del mismo. Lima, con solo 3,36 m² por habitante, es prueba de ello (LCV 2017).

Acciones como «hacer vida social» (51,29%) o «pasear por las calles» (79,63%) son indisolubles del lugar de relación por antonomasia: el espacio público. Sin embargo, y a pesar del supuesto empoderamiento que se vislumbra, el grado de insatisfacción de la población con el espacio público disponible en la ciudad es muy significativo: llega a 75% en ciudades como Lima (LCV 2019: 54).

Otro dato muy significativo que ofrece la encuesta respecto a la ciudad es que, ante la necesidad de salvaguardar la distancia mínima saludable, las costumbres a la hora de realizar las compras han cambiado. Se observa, por ejemplo, cómo las bodegas de barrio han asumido un relevante protagonismo frente a los supermercados de superficie, hasta equipararse en número de usuarios. Este hecho trae consigo una circunstancia colateral muy relevante: el caminar como modo de desplazamiento (93,38%), sobre todo teniendo en cuenta los graves problemas de movilidad que sufren las ciudades del Perú. Lima tiene el nivel de congestión vehicular más elevado de América Latina, después de Bogotá (Daude y otros 2017: 114), factor que repercute gravemente en el medioambiente debido al aumento de la polución atmosférica, y que sitúa a Lima como la segunda ciudad latinoamericana con mayor índice de concentración de PM₁₀ (Hernández-Vásquez y Díaz-Seijas 2017).

REFLEXIONES PRELIMINARES

La vivienda digna como un principio

La necesidad de disponer de una vivienda como un lugar donde «vivir» ha tomado más fuerza —si cabe— en estos tiempos en los que estamos. La precariedad, el hacinamiento y la falta de servicios básicos, o las enormes deficiencias en cuanto a calidad material y espacial de las viviendas, son una realidad que muestra que, en el Perú, el estar confinado en casa ha resultado ser un privilegio. Por ello, resultan apremiantes políticas nacionales de vivienda colectiva estatal —o con subvención estatal— que aseguren el primer y más básico principio de habitabilidad: disponer de un hogar digno.

El nuevo escenario requiere una adaptación digital desde el punto de vista laboral y educativo —por la implementación del teletrabajo—, pero la realidad muestra que la gran mayoría de las viviendas del país no disponen de las cualidades necesarias para vivir y trabajar en ellas. Una superficie y distribución apropiadas, además de ventilación y asoleamiento adecuados, son factores que se deben replantear en las viviendas del futuro para hacer coexistir, bajo el mismo techo, la vida profesional y la vida privada.

Otra realidad que dificulta sobremanera la implementación del teletrabajo como evolución normal ante el escenario presente y las necesidades actuales y futuras es que 72% de los

hogares peruanos no tienen acceso a internet; es más, la cifra llega a 95% en regiones como Huancavelica o Amazonas (INEI 2018a: 170). A esto hay que añadirle que solo 33% de los hogares disponen de computadora (INEI 2018b: 169). Tales cifras ponen en relieve la enorme brecha digital que sufre el país, que acen-túa todavía más la diferencia económica y social al privar de oportunidades laborales y educativas a una proporción muy significativa de la población.

HACIA LA CIUDAD QUE QUEREMOS, UNA «CIUDAD PRÓXIMA»

El hecho de que durante la cuarentena el modo de desplazamiento más utilizado para actividades básicas como ir a comprar fuera «caminar» (73%) resulta notable, sobre todo teniendo en cuenta que, antes de la pandemia, en ciudades como Lima el 25% de su población invertía más de dos horas en sus desplazamientos obligados diarios (LCV 2019: 24), impidiendo así, según los datos recogidos en la encuesta, que casi el 40% de los encuestados pasara menos de 10 horas en su hogar durante los días laborables antes de la pandemia. Esta circunstancia plantea ciertas pruebas para hacer más resiliente la ciudad pospandemia, que podrían resumirse en un único lineamiento: proyectar la «ciudad de las distancias cortas» o la «ciudad de proximidad». Tal modelo de ciudad del futuro, compartido por más de 85% de los encuestados, lleva implícito el abordar diversos retos que, de una manera u otra, engloban los desafíos ecológicos, económicos y sociales a los que nos debemos enfrentar a partir de ahora.

El primer reto es que seamos capaces de apostar por un nuevo modelo de vida urbana, con múltiples centralidades y un uso mixto del suelo, rompiendo con el urbanismo monofuncional segmentado, que da lugar a una enorme segregación espacial y social. En este reto de crear ciudades policéntricas, el primer eslabón de la cadena debería ser el fortalecimiento de los barrios como escala básica de interrelación urbana y principal fuente de servicios y afectos. Los barrios se han convertido en pieza clave para disminuir el riesgo de contagios, a través de la protección colectiva derivada del fortalecimiento de los vínculos ciudadanos (Alegre 2020). Entre sus muchos beneficios destaca el comercio de cercanía, ejemplificado en el Perú por las bodegas y mercados. Este tipo de comercio se ha equiparado, durante la cuarentena, a los establecimientos de mayor superficie, como lugares predilectos para hacer las compras. Sin embargo, los mercados, equipamiento vital para el día a día de los peruanos —cabe recordar que el 45% de la población no dispone de refrigerador—, se convirtieron en uno de los principales focos de contagio del covid 19, con tasas de comerciantes infectados superiores al 85% (*Gestión* 2020). Favorecer su empoderamiento aplicando medidas integrales de mejora física y espacial debe ser uno de los objetivos a alcanzar.

Un segundo reto es promover un cambio de paradigma en la movilidad. Los tiempos de desplazamiento, la mala calidad del transporte, la elevada contaminación atmosférica derivada del tránsito vehicular, así como la enorme informalidad que caracteriza al sistema, hacen que el transporte sea, junto con la inseguridad, el problema que más afecta la calidad de vida de la población en el área metropolitana de Lima (LCV 2019: 10).



Imagen 5. Viviendas precarias en las barriadas de Lima. Fotografía: Geraldo Caso.



Imagen 6. Actividad comercial en el entorno de los mercados. Fotografía: Hugo Curotto.

Teniendo en cuenta que el 75% de la población utiliza el transporte público para sus desplazamientos diarios obligatorios (LCV 2018: 18), si no se toman medidas estructurales después del confinamiento el escenario se verá agravado y se convertirá en potencial fuente de contagio, pues la masividad hará imposible mantener la distancia física aconsejable.

Considerando que el temor al contagio en el transporte público podría derivar en un aumento de la demanda de movilidad privada y, con ello, un incremento de la ya elevada contaminación y congestión vehicular, para la ciudad futura es requisito indispensable la gestión integral del sistema de movilidad urbano, apostando por un transporte público de calidad, seguro y eficiente, y promoviendo modos de movilidad activos como el caminar o la bicicleta.

La bicicleta resultará clave para promover una ciudad más próxima y saludable. Su posicionamiento es evidente: según datos previos al covid 19, en Lima solo el 1,1% de los desplazamientos diarios para ir al trabajo o centro de estudio se realizaba en bicicleta (LCV 2018: 18). Los efectos de la pandemia vislumbran un escenario prometedor: no solo el 38% de la población elegiría como primera opción este medio —en detrimento de otros como el transporte público, el privado o el taxi—, según datos obtenidos en una encuesta del observatorio ciudadano Lima Cómo Vamos (LCV)³ aplicada en pleno confinamiento, sino que el dato sobre su uso regular se elevó a 3% durante el segundo semestre de 2020 (Municipalidad de Lima 2020).

Paralelamente a la implementación de la bicicleta, la ciudad de las distancias cortas debe fomentar el caminar, ubicando así al peatón como el verdadero protagonista de la ciudad. Esta

consecuencia debe llevar implícita la reconfiguración espacial de la calle: reducción de los carriles y ampliación de las veredas, para que estas dejen de ser lugares cuya única función sea movilizarse y recuperen su función fundamental: un lugar donde los vecinos se encuentran o los niños juegan. Esto significaría entender la calle como lo que siempre ha sido: el espacio público de la ciudad para las personas por antonomasia, algo que ha sido postergado por la supremacía del vehículo en la ciudad.

La envergadura de los retos estructurales a los que se deberán enfrentar las ciudades peruanas pospandemia requiere una profunda reconceptualización, sobre todo teniendo en cuenta las enormes deficiencias y desequilibrios que estas sufren. Sin



Imagen 7. Colapso de los sistemas de transporte público de Lima Metropolitana. Fotografía: Violeta Ayasta y Lino Chipana.



Gráfico 1. Poscovid 19, la ciudad que me gustaría, la ciudad que creo que será. Elaboración propia, basada en la encuesta «Ciudades Emergentes».

embargo, quizás este escenario al que nos enfrentarnos pueda convertirse en una oportunidad, en este año del bicentenario, para avanzar no hacia la planificación urbana, sino hacia la planificación *de la vida urbana*, para así hacer a las ciudades más resilientes, inclusivas y humanas.

NOTAS

- 1 En el Perú la encuesta se inició el 4 de abril de 2020. Mediante un formulario digital se mantuvo *on line* durante veinte días y participaron 1129 personas.
- 2 *Habitabilidad* en el sentido de ofrecer las condiciones mínimas que debe tener una vivienda para que sea habitada y, en consecuencia, apta para la residencia humana.
- 3 Dirigido por Mariana Alegre, opera en Lima desde 2010 haciendo seguimiento y monitoreando, a través de la evidencia y la ciudadanía activa, la evolución de la calidad de vida urbana, en pro del conocimiento, la comunicación, la articulación y la acción ciudadana.

BIBLIOGRAFÍA

Alegre, Mariana (2020). «“Quédate en tu barrio” es la propuesta en Lima luego del confinamiento». *LA Network*, 31 de mayo. <https://la.network/quedate-en-tu-barrio-es-la-propuesta-en-lima-luego-del-confinamiento/>

Coronavirus Resource Center (2021). Mortality analyses. Johns Hopkins University & Medicine. <https://coronavirus.jhu.edu/data/mortality>.

Daude, Christian; Gustavo Fajardo; Pablo Brassiolo; Ricardo Estrada; Cynthia Goytia; Pablo Sanguinetti; Fernando Álvarez y Juan Vargas (2017). *RED 2017. Crecimiento urbano y acceso a oportunidades: un desafío para América Latina*. Bogotá: Corporación Andina de Fomento (CAF).

Gestión (2020). «Mercado de Frutas: el 89,6% de comerciantes testeados dio positivo para coronavirus». Lima, 15 de mayo. <https://gestion.pe/peru/coronavirus-peru-las-victoria-el-896-de-comerciantes-testeados-del-mercado-modelo-de-frutas-dio-positivo-a-covid-19-fotos-nndc-noticia/>

Hernández-Vásquez Akram y Deysi Díaz-Seijas (2017). «Contaminación ambiental y repositorios de datos históricos de contaminantes atmosféricos en Perú». *Salud Pública México*, volumen 58, n.º 5, pp. 507-508, México. <https://saludpublica.mx/index.php/spm/article/view/8476>

INEI, Instituto Nacional de Estadística e Informática (2018a). *Perú: perfil sociodemográfico. Informe nacional. Censos nacionales 2017: XII de Población, VII de Vivienda y III de Comunidades Indígenas*. Lima: INEI. https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1539/

INEI, Instituto Nacional de Estadística e Informática (2018b). *Características de las viviendas particulares y los hogares. Acceso a servicios básicos. Censos nacionales 2017: XII de Población, VII de Vivienda y III de Comunidades Indígenas*. Lima: INEI. https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1538/Libro.pdf

INEI, Instituto Nacional de Estadística e Informática (2018c). *Nivel educativo alcanzado*. Cuadro «Nivel educativo alcanzado por mujeres y hombres de 25 y más años de edad». <https://www.inei.gob.pe/estadisticas/indice-tematico/nivel-de-educacion-alcanzado-10022/>

IPSOS (2020). «Características de los niveles socioeconómicos en el Perú». Lima: Ipsos. <https://www.ipsos.com/es-pe/caracteristicas-de-los-niveles-socioeconomicos-en-el-peru>

LCV, Lima Cómo Vamos (2017). *Evaluando la gestión en Lima y Callao. VIII Informe de resultados sobre la calidad de vida*. Lima: Asociación Unacem. <http://www.limacomovamos.org/cm/wp-content/uploads/2018/11/InformeGestion2017.pdf>

LCV, Lima Cómo Vamos (2018). *Encuesta Lima Cómo Vamos 2018. IX Informe de percepción sobre calidad de vida en Lima y Callao*. Lima: Asociación Unacem. <http://www.limacomovamos.org/cm/wp-content/uploads/2018/12/EncuestaLimaComoVamos2018.pdf>

LCV, Lima Cómo Vamos (2019). *Lima y Callao según sus ciudadanos. Décimo informe urbano de percepción sobre calidad de vida en la ciudad*. Lima: Asociación Unacem. https://www.limacomovamos.org/wp-content/uploads/2019/11/Encuesta-2019_.pdf

Municipalidad de Lima (2020). «Municipalidad de Lima presentó resultados de estudio sobre el uso de la bicicleta en la ciudad». <https://www.munlima.gob.pe/noticias/item/40205-municipalidad-de-lima-presento-resultados-de-estudio-sobre-el-uso-de-la-bicicleta-en-la-ciudad>

Ñopo, Hugo (2020). «Coronavirus: ¿Una oportunidad para vencer la informalidad?». GRADE, 17 de mayo. <https://www.grade.org.pe/novedades/coronavirus-una-oportunidad-para-vencer-la-informalidad-entrevista-con-hugo-ñopo/>